

XI Encuentro Nacional de la Red DHIE

IV Encuentro Nacional del Colectivo Argentino de Educadores/as que hacen investigación desde las escuelas

Eje de la ponencia: *Investigación en o desde la escuela*

Título: *El Programa de entrenamiento intensivo en lectura oral (PEIL), una respuesta a la detección de problemas en el procesamiento lector*

Ponentes:

Prof. Alejandro De Oto Gilotau (Director Colegio Los Robles,

alejandrodeoto@losrobles.esc.edu.ar)

Lic. y Prof. Claudia Toledo (Asesora de Lengua, clautoledo@telecentro.com.ar,

ctoledo@losrobles.esc.edu.ar)

Institución: *Colegio Los Robles, sede CABA (Av. Belgrano 1548, CABA)*

El Programa de entrenamiento intensivo en lectura oral (PEIL), una respuesta a la detección de un déficit en el procesamiento básico lector

1. Marco teórico:

En tanto proceso de creación de sentido en el que intervienen la forma y contenido del texto, así como las expectativas y conocimientos previos del lector; consideramos que la lectura requiere por parte de quien lee el dominio de las habilidades de decodificación tanto como la capacidad de implicarse en un proceso de predicción e inferencia continua basado en la información que aporta el texto y en su enciclopedia personal. (Solé, 1994)

No obstante, partiendo de la premisa de que al leer en voz alta, el lector centra sus recursos atencionales en la decodificación y la pronunciación, la práctica de la lectura oral ha ido perdiendo progresivamente su espacio como objetivo pedagógico en la escuela primaria a favor de la lectura silenciosa, asociada con una mejor comprensión.

Pese a las controversias teóricas a la hora de determinar su valor como habilidad lectora y método de evaluación del progreso alcanzado por los lectores principiantes, los resultados de investigaciones avalan la relevancia pedagógica de la lectura en voz alta. Estudios realizados en alumnos de escolaridad primaria demuestran que en los niños de 3° y 4° grado no hay una diferencia significativa entre ambas modalidades y que, en los de 2° grado cuyo nivel lector es inferior al promedio, su comprensión mejora significativamente al oralizar la lectura porque en dicha actividad el niño se ve comprometido tanto visual como auditivamente. (Borzzone de Manrique y Signorini, 1991)

Asimismo, investigaciones teóricas establecen una relación estrecha entre la prosodia en la lectura oral y algunos procesos cognitivos implicados en el reconocimiento de palabras y la comprensión. Los resultados de estas investigaciones indican que los niños que al leer producen pocas pausas, breves y bien localizadas y,

a su vez, leen con mayor velocidad, suelen obtener también mejores resultados en lectura de palabras y comprensión. Estos pequeños lectores, al igual que los adultos expertos, son capaces de realizar pseudopausas y variaciones en el nivel de acentos que facilitan el procesamiento sintáctico y conducen al oyente a centrar su atención en el foco semántico de las emisiones. (Borzzone de Manrique y Signorini, 2000)

Cabe afirmar entonces que no es la modalidad de lectura en sí misma la que obstaculiza o interfiere en la comprensión, sino la habilidad lectora, el propósito que rige la práctica y la complejidad del texto con relación al lector.

Según la *teoría de la eficiencia verbal* enunciada por Perfetti (1985), la comprensión de lo que se lee se ve limitada por la operatividad eficiente de los subprocesos (reconocimiento de palabras, codificación semántica, integración de proposiciones, activación de esquemas, procesos inferenciales, etc. Como el lector debe dirigir sus recursos cognitivos limitados a muchas actividades al mismo tiempo, la automatización de la decodificación resulta una condición necesaria aunque no suficiente para la comprensión. A modo de ejemplo, aquellos lectores capaces de procesar el input perceptivo más rápido y de leer, incluso, cuando no existen indicios semánticos contextuales, utilizan índices mínimos para activar sus esquemas cognitivos y prestan escasa atención a la información irrelevante del texto.

Vale decir, *“El reconocimiento de palabras automático, es decir, sin costo de recursos, posibilitará los procesos de integración de la información en la memoria operativa y la interacción entre el texto y los conocimientos del lector que derivan en la activación de estructuras de nivel superior.”* (Borzzone de Manrique y Signorini, 2000)

Acorde a este marco teórico, en esta ponencia presentaremos los resultados del programa de entrenamiento intensivo en lectura oral implementado en nuestra institución con el fin de optimizar los procesos locales de reconocimiento de palabras, y “liberar”, en consecuencia, recursos cognitivos para la construcción del modelo textual.

2. La lectura en la escuela: el diagnóstico institucional:

Concientes del lugar esencial que cabe a la lectura en el contexto de la educación y particularmente, en el nivel primario, apenas iniciada la gestión a cargo de la Dirección del Colegio Los Robles (sede CABA) en el año 2003, se realizó una evaluación externa del nivel de logro de nuestros alumnos en el área de Prácticas del Lenguaje. En dicha evaluación, a cargo de tres especialistas en el tema, se monitoreó el nivel alcanzado en lectura oral y comprensiva en el marco de una concepción de la lectura como proceso gradual y estratégico de construcción de sentido que pone en juego dos tipos de procesamiento interactivos: uno de tipo ascendente, que implica procesos de identificación de palabras, acceso al significado y análisis sintáctico, y a su vez, otro descendente que involucra los objetivos del lector, su conocimiento del mundo y esquemas textuales.

El desempeño generalizado de nuestros alumnos resultó muy por debajo de lo esperado en ambos dominios. A modo de ejemplo, con relación a la lectura oral, de veintitrés niños evaluados en 6°A, once decodificaron en forma vacilante el texto seleccionado, nueve desarrollaron una lectura corriente y solo tres lo leyeron fluidamente como era esperable. En síntesis, el 48% de los alumnos de ese grado presentó serias dificultades para decodificar en forma económica un texto con un alto grado de legibilidad para su edad. Asimismo, en el caso de 6° B, de dieciocho niñas evaluadas, siete leyeron en forma vacilante (39%), nueve lo hicieron de modo corriente (50%) y solo dos lograron una decodificación fluida (11%), nivel de logro deseable en dicho grado.

Considerando que el desempeño de los alumnos es en gran medida una muestra del grado de adecuación de la intervención docente, adoptamos en el colegio una serie de medidas pedagógicas tendientes a optimizar la comprensión lectora. Entre ellas, la implementación de un plan lector cuya exigencia en términos cognitivos, aumenta progresivamente de 1° a 7° grado, la puesta en juego de una pedagogía centrada en el diálogo sobre los textos, y la enseñanza explícita, razonada y sistemática de estrategias que permitieran a los alumnos involucrarse cada vez más en el proceso de comprensión.

Pero, al tanto de las investigaciones en el campo de la alfabetización que asocian la lectura fluida con mayor probabilidad de alta comprensión, reinsertamos en la escuela una práctica que había caído en desuso: la oralización de la lectura.

Adoptamos el entrenamiento en esta modalidad lectora como una línea de acción para un logro mayor: la comprensión.

Si bien el conocimiento previo del lector es un factor de alta incidencia en la comprensión, la lectura no es un juego lingüístico de adivinanzas y, en consecuencia, las pistas a nivel de letra-sonido son más importantes que las semánticas o las sintácticas a la hora de reconocer palabras.

En este marco, la oralización de la lectura, práctica desprovista de valor en el imaginario docente de nuestra escuela, recobró sentido no solo como instancia socializadora de lecturas y “entrenamiento” para automatizar la decodificación, sino también como instrumento de diagnóstico capaz de orientar al maestro para una intervención didáctica más eficaz.

Dado que un problema de lectura puede ser resultado del uso de una estrategia inadecuada originada por un déficit en el procesamiento básico, el análisis sistemático y estratégico de los desvíos (errores así como las autocorrecciones hechas por el mismo lector), arrojaría información sobre el proceso y el control de la lectura. (Colomer y Camps, 1990)

3. El origen de un proyecto: la detección del déficit en el procesamiento básico

A partir del año 2003 se institucionalizó el monitoreo semanal de la lectura oral de 1° a 5° grado y, en 6° y 7° grado, la evaluación quincenal. Como meta deseable nos propusimos la precisión en la lectura de los estímulos. A tal efecto, consideramos como “signos” de lectura incorrecta los errores de pronunciación, las interrupciones y falsos comienzos.

Teniendo en cuenta que la adquisición de esta práctica es progresiva, aspiramos que al término de 2° grado los alumnos contaran, en forma generalizada, con un nivel de lectura corriente; entre 3° y 4°, corriente y expresiva, y al término de 5°, fluida.

A su vez, para que esta práctica resultara una herramienta pedagógica útil y no un mero instrumento de calificación numérica, los docentes fueron capacitados para detectar los distintos errores de decodificación de sus alumnos (omisiones, inserciones, sustituciones, inversiones, etc.), la frecuencia y regularidad de los mismos (en palabras cortas/extensas, regulares/irregulares ortográficamente, familiares/poco frecuentes/ desconocidas, con/ sin grupos consonánticos, etc.), así como el tipo de autocorrección que estos realizaban (espontáneas/ dirigidas; certeras/ erróneas).

El espacio periódico destinado a esta práctica por años, de modo consistente, incidió positivamente en el desempeño del alumnado, que en forma generalizada se fue acercando a las expectativas de logro previstas para cada ciclo y grado. Sin embargo, observamos con preocupación que para un porcentaje reducido de niños (aproximadamente el 20%), dicho “entrenamiento” no producía el impacto esperado.

Considerando que la carga de lectura resultaba insuficiente y contando con un diagnóstico preciso de la dificultad puntual de cada uno de estos niños, en base al diagnóstico docente citamos año a año a los padres con la intención de comprometerlos a sostener la práctica de lectura en el hogar. Pese a la dedicación y tiempo asignado por la institución a estas entrevistas, este pedido solía caer en “saco roto” por varios motivos. En muchos casos, el compromiso entre la escuela y la familia no se concretaba o decaía porque los padres no asumían la educación escolar como un valor prioritario y, en consecuencia, no acompañaban el proceso educativo de sus hijos; pero observamos también que un grupo considerable de padres no acompañaba al docente en el entrenamiento lector de sus hijos simplemente porque carecía de herramientas y criterios claros para hacerlo. Es decir, no tenían parámetros para determinar cómo debería leer adecuadamente un niño de esa edad y corregirlo debidamente, así como desconocían cuánto tiempo era necesario destinar a esta práctica y qué textos resultaban adecuados a tal efecto.

Teniendo en cuenta que para estos padres dichos escollos resultaban insalvables, pese al espacio de consulta habilitado en las entrevistas, en el año 2008 consideramos necesario idear un programa intensivo de entrenamiento en lectura oral que integrara a los padres en nuestro proyecto e impactara positivamente en los alumnos con dificultades.

4. 1. El Programa de entrenamiento intensivo en lectura oral (PEIL), una respuesta a la detección de problemas en el procesamiento lector:

El programa de entrenamiento intensivo en lectura oral implementado en nuestra institución desde el año 2008 tiene como objetivo que los niños con dificultades en la decodificación alcancen un nivel de fluidez lectora que favorezca la optimización de su nivel de comprensión.

Dicho programa convoca a los alumnos con pobre desempeño en lectura oral de 2° a 7° grado en el primer cuatrimestre. En el segundo cuatrimestre se utiliza en 1° grado como estrategia de apoyo para aquellos niños con un proceso de aprendizaje de la lectura más dificultoso.

El programa se basa en lecturas repetidas; procedimiento que mejora la velocidad de lectura al incrementar el número de palabras que el lector puede leer por minuto y el reconocimiento preciso de las mismas, así como la capacidad para segmentar el flujo en frases con significado (lectura prosódica). Está demostrado que dichas habilidades se transfieren a la lectura de nuevos textos. (Borzzone de Manrique y Signorini, 2001)

Al ser una propuesta de trabajo intensiva, su tiempo de duración está acotado a 30 días. Observamos que en dicho lapso, los alumnos que realizan lecturas repetidas con la periodicidad solicitada mejoran ostensiblemente su desempeño. Pero además, consideramos que excedido el mismo, resulta difícil sostener la colaboración de los padres y mantener renovado el interés de los niños en una actividad que extendida en el tiempo puede resultar tediosa.

Para que la colaboración del grupo familiar resulte efectiva el programa consta de los siguientes materiales:

- un **cuadernillo** que, en un lenguaje claro y sencillo ofrece una breve fundamentación de la propuesta, instrucciones detalladas sobre el tiempo diario que debe durar la práctica de lectura oral en función de la edad, así como una grilla de observación que orienta el monitoreo con relación a los aspectos ya mencionados anteriormente. Dicha grilla debe ser llenada por los padres en base al desempeño de sus hijos en cada toma y entregada a la escuela al concluir el programa.

- un **CD** con grabaciones de lecturas orales realizadas por alumnos de 1° a 7° grado con un óptimo desempeño que, a modo de parámetro, permite a los padres evaluar el nivel de adecuación de la lectura realizada por sus hijos.
- un **blog** (<http://programadelectura.blogspot.com/>) con los contenidos del cuadernillo y además, cuentos acordes a las distintas edades para que los padres los fotocopien y den a leer a sus hijos, así como links a otros blogs que ofrecen material literario de calidad.

En esta primera etapa optamos por entregar el programa impreso, a la vez que ofrecemos el blog con la intención de que, progresivamente, los padres participen solo a partir del formato electrónico. Pensamos que el uso de las nuevas tecnologías es un incentivo más para los padres y alumnos, a la vez que, desde una perspectiva educativa, una instancia que favorece también la alfabetización tecnológica de la familia.

4. 2. Los destinatarios de la herramienta:

Los alumnos que hacen uso del programa son en la actualidad aproximadamente 30, es decir, un 11 % de nuestra población. En su totalidad son de clase media alta, sus necesidades básicas se encuentran ampliamente satisfechas y sus padres suelen ser profesionales. Solo algunos de los alumnos que participan del programa presentan dificultades específicas de aprendizaje que comprometen la lectura; en la mayoría de los casos, su bajo desempeño obedece, entre otras variables, a que no siempre cuentan con el apoyo familiar necesario en cuestiones relativas a su educación escolar.

4. 3. Etapas de la puesta a prueba:

En una primera etapa, la asesora de Prácticas del Lenguaje realiza a finales del mes de marzo - inicios de abril, una toma de lectura oral a los alumnos de 2° a 7°. Dicha evaluación opera como orientación, confirmación o rectificación de los monitoreos realizados por las docentes en las semanas previas.

Una vez detectados los alumnos que presentan regularmente dificultades en dicha práctica y analizados los errores que manifiestan, cada maestra de grado entrega el programa a la familia en una entrevista individual en la que se describe la condición del alumno y se compromete personalmente a los padres. El informe entregado en dicha entrevista cuenta con la supervisión de la Vicedirectora de la institución.

Concluidos los 30 días previstos para el entrenamiento intensivo, la familia debe enviar la grilla de observación debidamente cumplimentada. A su vez, en la escuela, finalizado este lapso se evalúa qué tipo de mejoría tuvo cada niño en su desempeño y se arbitran entonces las medidas necesarias para consolidar el avance logrado.

A mediados y final de año, nuevamente la asesora toma lectura oral a todo el alumnado y se determina entonces si es necesario o no incluir en el programa a algún niño que habiendo mostrado signos de poder avanzar en la decodificación sin necesidad del mismo, quedó detenido en su proceso de aprendizaje.

4. 4. Evaluación de la experiencia:

En su primer año de implementación, los resultados obtenidos ponen de manifiesto la eficacia del PEIL como herramienta pedagógica, ya que en aquellos

casos en que fue implementado de acuerdo a lo previsto, la mejoría en el desempeño de los alumnos fue notoria.

La correlación existente entre las variables “participación del programa” y “mejora en los resultados” fue de -0,99, es decir, a mayor compromiso, mejores resultados:

- Los alumnos cuyos padres mantuvieron un alto grado de adhesión al PEIL, completaron las grillas y las enviaron al colegio, obtuvieron en su calificación una mejoría del 34.3 %. Pasaron de tener un promedio de 4,4 a un promedio de 6 puntos.
- Los alumnos cuyos padres lo solicitaron pero no lo aplicaron en forma completa ya que no retornaron la grilla en tiempo y forma, mejoraron su desempeño en un 24.5 %. De un promedio de 4,82 pasaron a tener un promedio de 6 puntos.
- Los niños cuyos padres no quisieron participar del PEIL aunque oportunamente se los pusiera al tanto del tenor de las dificultades de sus hijos-, mejoraron apenas un 9.5 % al llegar a fin de año. Este grupo tenía un promedio de 5,25 puntos y a fin de año obtuvieron un 5,8.

Asimismo, la correlación entre las variables “rendimiento en lectura” y “compromiso con el programa de entrenamiento” es de -0,89, lo que nos dice que el grado de compromiso de los padres resultó mayor cuanto más bajas eran las calificaciones. Mientras que el promedio de calificación en lectura correspondiente a los alumnos cuyos padres no solicitaron el PEIL fue de 5.25, el promedio de calificación en los niños cuyos padres mostraron una alta adhesión a la propuesta fue de 4.5 puntos.

Con relación a la efectividad del programa cabe mencionar el descenso en el índice de alumnos que lo necesitan: en el 2008 requirieron del PEIL 51 alumnos (21% del total); en el primer cuatrimestre de 2009, solo 30 niños debieron implementarlo. Es decir, un 48% menos que el año anterior.

5. Reflexiones finales:

Consideramos que la claridad, sencillez y practicidad de esta herramienta, junto con su novedad, es una variable importante a tener en cuenta con relación al alto grado de compromiso al programa manifestado por padres y alumnos.

También tuvimos en cuenta que, en tanto herramienta pedagógica, resultara económicamente sustentable para una institución pública o privada. Así, no resulta oneroso implementarla, sobre todo si se habilita a partir del blog.

Por otra parte, el programa es fácilmente replicable siempre y cuando la institución otorgue a la lectura un lugar de privilegio, funcionalice los recursos humanos disponibles para detectar a tiempo los déficits en lectura mecánica que pueden obstaculizar la comprensión y no escatime esfuerzos a la hora de implementar estrategias que impacten en un grupo – aunque este sea minoritario-, con la intención de nivelarlo hacia arriba.

El programa intensivo de entrenamiento en lectura oral fue pensado en nuestra institución para una minoría, para aquellos alumnos que de no tomarse medidas adecuadas quedarían relegados en el proceso de aprendizaje de una práctica que en el colegio ocupa un lugar central.

Para ello pensamos en una herramienta accesible que nos permitiera plasmar aquello que consideramos un valor esencial apelando a la alianza familia – escuela; alianza que en nuestro caso intentamos consolidar dando respuesta a las necesidades concretas de todos y cada uno de los alumnos, potenciando las relaciones funcionales,

en lugar de las disfuncionales y marcando el rumbo educativo para que la participación de los padres resulte altamente significativa.

Entendemos que en el trayecto recorrido los límites entre la práctica sobre la que investigamos y el proceso de investigar sobre ella se entremezclan. No somos investigadores, sino docentes que encontramos en la investigación acción un camino para revitalizar la práctica a la luz de teorías que, sumadas a nuestra experiencia, nos permiten construir herramientas adecuadas a nuestro contexto

El PEIL es un intento, entre otros, de modificar aquellas circunstancias que a diario obstaculizan el logro de la meta que comparten los integrantes de nuestra comunidad: formar alumnos que, independientemente de las capacidades con que cuentan, puedan apropiarse de una práctica de la que depende su acceso al mundo del saber, su formación como ciudadanos e incluso, el autoconocimiento.

Nota: Para que pueda evaluarse cabalmente la propuesta en el anexo posterior a la bibliografía (pp. 8-12), presentamos el contenido del cuadernillo para padres del PEIL, así como la portada del blog respectivo al que se puede ingresar por internet. En caso de ser aceptada nuestra ponencia, llevaremos oportunamente al encuentro copias impresas del cuadernillo para padres y el CD con muestras de lectura oral que se les entrega.

Bibliografía:

Borzone de Manrique, Ana M. y Signorini, Ángela. (1991) “La modalidad en lectura –voz alta/ silencio- en la etapa inicial del aprendizaje”, *Revista Fonoaudiológica*, Tomo 37 (2), Buenos Aires, pp. 29-45.

Borzone de Manrique, Ana M. y Signorini, Ángela. (2000) “Lectura y prosodia: una vía para el estudio del procesamiento cognitivo”, *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, Buenos Aires, pp. 95 - 117.

Colomer, T., Camps, A., 1990, *Enseñar a leer, enseñar a comprender.* Celeste / M.E.C.

Salvador, Mario. “Estudio comparativo de la evaluación de la lectura oral y la lectura silenciosa”. (1986) *Infancia y aprendizaje*, pp. 25-36.

Solé, Isabel. (1994) *Estrategias de lectura*, Barcelona: Grao.

Anexo

1. Material incluido en el cuadernillo que se entrega a los padres:

Programa de Entrenamiento Intensivo de Lectura Oral

El Programa de Entrenamiento Intensivo en Lectura tiene como objetivo que los niños alcancen fluidez en la decodificación.

Si bien un buen lector es aquel que alcanza la comprensión lectora, consideramos que la habilidad para asociar una letra a un sonido con el fin de identificar palabras desconocidas, es una parte ineludible del proceso de alfabetización que no implica, de ningún modo, dejar de lado la construcción del significado.

De hecho, la lectura fluida se asocia con un mejor nivel de comprensión lectora debido a que un procesamiento más rápido facilita que el niño preste atención a la información relevante.

La lectura eficiente requiere menor tiempo, esfuerzo y energía para la construcción del significado. A la hora de leer, un niño que vacila al decodificar se encuentra en desventaja porque debe abocar todo su tiempo, esfuerzo y energía en identificar palabras, en lugar de reconstruir la idea global del texto.

Claudia Toledo
Asesora de Lengua

METODOLOGÍA

Durante este entrenamiento los textos seleccionados para la lectura deberán ser acordes a la edad de quien lee, de modo tal que el vocabulario así como la extensión, complejidad sintáctica o estilística de los mismos no constituyan obstáculos adicionales para el niño.

A fin de facilitar la selección, en las siguientes direcciones encontrarán lecturas adecuadas para las distintas edades:

<http://lecturasniveluno.blogspot.com> alumnos del nivel 1 (6-7 años)

<http://lecturasniveldos.blogspot.com> alumnos del nivel 2 (8-9 años)

<http://lecturasniveltres.blogspot.com> alumnos del nivel 3 (10 años en adelante)

(En el caso de que utilicen estos textos, recomendamos que los impriman)

Durante un período de 30 días hábiles, el niño deberá leer en voz alta y el responsable de acompañarlo deberá completar la grilla de evaluación que permitirá observar los logros progresivos en lectura mecánica. La práctica de lectura silenciosa y oral deberá abarcar, aproximadamente, el siguiente tiempo:

Alumnos del nivel 1 (6-7 años): 10 minutos

Alumnos del nivel 2 (8-9 años): 15 minutos

Alumnos del nivel 3 (10 años en adelante): 20 minutos

En el blog <http://asipuedenleer.blogspot.com> encontrarán distintos ejemplos de alumnos de distintas edades cuya lectura oral es fluida.

Pasos del entrenamiento lector:

1- Antes de iniciar la toma de lectura oral, es necesario que el niño lea en forma silenciosa el texto una o dos veces sin requerirle que lo haga de prisa.

2- Una vez que el niño ya ha tomado contacto con el texto, realizará la lectura oral de uno o dos párrafos del mismo.

3- Sobre esta segunda lectura, realice la evaluación.

4- Complete la grilla de evaluación.

5- Finalmente, converse con él/ella sobre lo leído mediante preguntas que recuperen los hechos principales de la historia, las características sobresalientes de los personajes, los motivos por los que éstos actúan de determinada manera, así como los conflictos que los impulsan a actuar. También pueden reconstruir juntos la trama a través de una renarración oral.

6-Una vez que hayan finalizado los 30 días del entrenamiento, envíe el cuadernillo al Colegio a través del cuaderno de comunicaciones

Recomendaciones:

Si el niño comete un error de decodificación (leer mal una palabra), no lo corrija inmediatamente. Espere que finalice la lectura de la oración y solicite que la relea. Si persiste en el error, indique la palabra puntual que desea que lea correctamente en forma aislada. Si nuevamente tiene dificultad para su decodificación, pídale que la deletree y luego la integre.

Del mismo modo, si comienza a leer en un ritmo muy acelerado, espere a que culmine la oración y solicítele que lea el texto desde el comienzo en un ritmo más pausado para que usted pueda comprender mejor la narración.

La siguiente grilla se incluye en el cuadernillo que se entrega a los padres. Cuadros similares completan hasta el día 30.

ASPECTO A MONITOREAR	DÍA 1	DÍA 2	DÍA 3	DÍA 4	DÍA 5
1. ¿Silabea?					
2. ¿Omite letras?					
3. ¿Omite sílabas?					
4. ¿Omite palabras?					
5. ¿Intercala letras?					
6. ¿Intercala sílabas?					
7. ¿Sustituye letras?					
8. ¿Sustituye sílabas?					
9. ¿Sustituye palabras?					
10. ¿Confunde siempre los mismos sonidos/letras? ¿Cuáles?					
11. ¿Lee con dificultad palabras familiares?					
12. ¿Lee con dificultad palabras largas?					
13. ¿Lee con dificultad palabras poco frecuentes?					
14. ¿Lee con dificultad palabras desconocidas?					
15. ¿Detecta sus errores al leer y relee para corregirlos?					
16. ¿Relee bien una palabra cuando se le marca un error?					
17. ¿Hace las pausas correspondientes a los distintos signos de puntuación?					
18. ¿Lee demasiado rápido?					
19. ¿Lee demasiado lento?					
20. ¿Adecua la expresión al contenido del texto?					
21. ¿Mejora la fluidez lectora en una segunda lectura del mismo texto?					

Escribir en cada casillero según corresponda: S (siempre), AV (a veces), N (nunca), con el fin de dejar constancia del nivel de lectura.

2. Portada del blog del Programa de entrenamiento intensivo en lectura

<http://programadelectura.blogspot.com>

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO DE LECTURA - Colegio Los Robles - Microsoft Internet Explorer

Archivo Edición Ver Favoritos Herramientas Ayuda

Atrás Búsqueda Favoritos

Dirección <http://programadelectura.blogspot.com/>

Google "intitle:"La investigación-acción en educación" Buscar Corrector ortográfico Traducir Acceder

BUSCAR BLOG MARCAR BLOG Siguiendo blog» Crear un blog | Acceder

Colegio Los Robles

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO DE LECTURA

INSTRUCTIVO

El programa de entrenamiento intensivo en lectura del Colegio "Los Robles" tiene como objetivo que los niños alcancen fluidez en la decodificación.

La lectura fluida se asocia con un mejor nivel de comprensión lectora debido a que un procesamiento más rápido facilita que el niño preste atención a la información relevante.

Si bien nuestra meta es la comprensión lectora, consideramos que la habilidad para asociar una letra a un sonido con el fin de identificar palabras desconocidas, es una parte ineludible del proceso de alfabetización que no implica, de ningún modo, dejar de lado la construcción del significado.

La lectura eficiente requiere menor tiempo, esfuerzo y energía para la construcción del significado. A la hora de leer, un niño que vacila al decodificar se encuentra en desventaja porque debe volcar todo su tiempo, esfuerzo y energía en identificar palabras, en lugar de reconstruir la idea global del texto.

Durante este entrenamiento lector, los textos seleccionados deberán ser acordes a la edad de quien lee, de modo tal que el vocabulario así como la extensión, complejidad sintáctica o estilística no constituyan obstáculos adicionales para el niño. En la columna derecha del Blog encontrarán links a distintos blogs de los que podrán imprimir cuentas...

www.losrobles.esc.edu.ar

IR A LAS DISTINTAS SECCIONES

[EJEMPLOS DE LECTURA](#)

[LECTURAS NIVEL 1 \(6 - 7 años\)](#)

[LECTURAS NIVEL 2 \(8 - 9 años\)](#)

[LECTURAS NIVEL 3 \(10 años y más\)](#)

¿Qué opina del Programa de Entrenamiento de Lectura?

Excelente
 Muy Bueno
 Bueno
 Regular
 Malo

Voto [Mostrar resultados](#)

Inicio

13:01